

EL CASCABEL

PERIÓDICO SEMANAL

ESCRITO POR

DON CÁRLOS FRONTAURA



DIRECCION
Plaza de Matute, núm. 2.

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS
EN TODA ESPAÑA

ADMINISTRACION
Plaza de Matute, núm. 2.

COSAS DEL DIA.

Pues, señor, me digo muchas veces, si todas esas politicones que abundan en todas partes, que hablan gordo en el café de la Iberia, que manotean y gesticulan en la carrera de San Jerónimo, que estorban en los ministerios y en las redacciones de los periódicos, y que en resumidas cuentas, no hacen nada más que pasar el tiempo, se dedicasen á trabajar, á hacer algo útil, les digo á ustedes en verdad que sería cosa de que el país entero se holgara y congratulase, y solamente elogios y plácemes les tributara.

Porque entre ellos, no debo negarlo, hay hombres que saben, listos como ellos solos, muy capaces de escribir un buen libro, de imaginar una gran comedia, de emprender una industria, de hacer, en fin, buenisimas cosas dignas de eterna fama.

Y es seguro que ellos mismos se encontrarían mejor, y hallarian más provecho y vivirían más tranquilos. Y no que ahora, exceptuando unos cuantos que hacen de la política un negocio, y con la política hacen jugadas de Bolsa, ó son agentes de asuntos ajenos, ó preparan y urden picardías en tal ó cual expediente, los demas con toda su vanidad y sus humos de personajes, viven como Dios quiere y dos meses están empleados y diez cesantes, y se entrampan, y se gastan lo suyo y lo ajeno, y en fin, viven malamente, rabiando siempre, siempre llenos de afan y de apetito desordenado, y, como he dicho, sin servir en el mundo más que de estorbo, porque ahí están los pueblos que pueden decir los bienes que les proporcionan todos esos procuradores de la cosa pública que les piden los votos de cuando en cuando, y vienen á las Cortes á pasar el tiempo agradablemente.

Conozco yo un profesor de matemáticas que sabe más matemáticas que el que las inventó, y que si se dedicara á la enseñanza, formaría una legion de matemáticos capaces de resolver los más imposibles problemas; pues bien, este hombre se ha metido á político, y los desatinos que dice son de lo más garrafal, y pudiendo tener la re-

putacion del primer matemático del mundo, tiene la de un politiquillo de tres al cuarto.

Conozco otro individuo que tiene una aptitud pasmosa para hacer pantallas de quinqué; él las corta, las confecciona, las adorna con las figuritas más bonitas y caprichosas; en fin, que no se hacen en ninguna parte pantallas como las que él sabe hacer. En su casa hay dos, obra suya, preciosísimas; y el día que el hombre se dedicara á esa especialidad, como nadie, es seguro, podría hacerle la competencia, ganaria un dineral.

Y vean Vds.: ese hombre que tiene ese don, y con él un porvenir seguro, en lugar de abrir una tienda y servir de pantallas á medio mundo, que se las compraria, por la novedad, á buen precio, se ha metido á politiquin, y ahora pertenece á la cuadrilla de banderilleros de Ruiz Zorrilla, con la esperanza de que en subiendo esta lumbrera del progreso radical, le han de hacer gobernador de Guadalajara ó cosa así, por una temporada, que nunca será muy larga.

El político que me causa más indignacion es el republicano don Fulano, que teniendo la voz de tenor más limpia, dulce y hermosa que ha podido oirse, se dedica á desafinar en los clubs, y á decir tantas atrocidades como palabras. Este político no tiene perdon de Dios. Con la figura que tiene, tan airosa, y con esa voz, podia sacarle á Salas ocho mil reales al mes, cantando zarzuelas por lo fino, y el público sensato, que hoy oye con horror sus predicaciones, le aplaudiria unánime, y alguna aristócrata puede que se enamorara de él; y en fin, seria el artista de la época, y sobre todo, no estaria como está hoy, á la cuarta pregunta, esperando que venga la gorda, que vendrá, ó no vendrá, y aunque venga, no le durará mucho el triunfo.

Pues ¿y ese gznápiro que está empeñado en ser diputado, y se gastaria en votos, él lo dice, todo lo que tiene? Y ¿para qué? ¿Para hablar? No sabe. ¿Para proponer mejoras, economías, medios de riqueza?... Si es más tonto que un adoquin.

Ese que se ha metido ahora en este belén de la política, para hacer el oso, se casó con una viuda que tenia

una tienda de ultramarinos, muy bien surtida y acreditada, y en lugar de ponerse al frente de la tienda y hacer con ella muchísimo negocio, vendiendo al público inmejorables géneros, ha ido, y ha cogido y ha cerrado la tienda, y se ha metido á político, para lo que tiene tantas disposiciones como yo para echar unas medias suelas. Y ahí le tienen Vds. que se va á quedar sin una peseta, y aún me prometo verle empeñando la cruz de comendador que ahora le ha costado un dineral.

Hay, en fin, muchos políticos, que es una verdadera lástima que no se les pueda obligar por una ley salvadora á dedicarse á aquello que entienden, y dejar de ocuparse en la cosa pública.

Este furor de politiquiar se debe al funesto ejemplo dado por los cien y cien personajes de mogollon que se han improvisado sin saberse por qué hombres importantes, y ministros, y consejeros, y embajadores, y á la maldita afición que hay en España á no hacer nada.

Y para no hacer nada, no hay otra profesion mejor que la de politiquin.

Era preciso siquiera, como medida de salubridad y de seguridad nacional, que se establecieran algunas reglas para evitar los males que produce ese furor político.

Por ejemplo, á todos los que quisieran ser hombres políticos y llamarse así, se les debía exigir nada más que lo siguiente:

Exámen de lectura y escritura, gramática y ortografía, de geografía, de historia de España, frances, aritmética y reglas de buena crianza.

Me parece que es bien poco pedirles.

Pues crean Vds. que serian muchos los reprobados, por muy benévolo que fuese el tribunal.

¡Y pensar que de esos que serian reprobados se hacen gobernadores y altos funcionarios para la Península y para Ultramar!...

Así anda ello.

UNA DOCENA DE MARIDOS ELEGIDOS.

RETRATOS DE CUERPO ENTERO QUE PINTA UN CABALLERO PARTICULAR
PARA EJEMPLO DE LOS MOZOS,
MEDITACION DE LOS CASADOS Y REGOCIJO DE LOS VIUDOS.

VIII.

Don Dimas (1).

No es este el buen ladrón, sino el malo, y aunque yo no le he visto nunca robar pañuelos ó relojes, ni sé que haya entrado en ninguna casa con ganzúa y palanqueta, ni en ningún juzgado se le sigue causa por robo, por ladrón le tengo redomado y digno de un grillete; como que roba en su propia casa, á su misma mujer, á sus propios hijos.

¿Cómo puede ser que un esposo robe á su mujer, y á sus hijos? preguntará el benévolo lector, que, en su

(1) Estos artículos comenzaron á publicarse en el año anterior; creemos que nuestros suscritores verán con gusto los cinco que faltan para terminar la docena.

bondad, no comprende pueda existir en el mundo un criminal semejante.

Con una sola frase contestaré al lector.

D. Dimas es jugador.

Si alguien le llamara ladrón con todas sus letras, no sufriría D. Dimas el ultraje, y el que se lo hubiese llamado sería condenado por el tribunal como calumniador, porque D. Dimas es uno de esos criminales, que hay muchos, que no caen bajo la jurisdicción de los jueces, que tienen asegurada la impunidad, en este mundo, se entiende, criminales cien veces más malvados y cobardes que los que salen á sorprender al viajero en un camino, exponiéndose á ser á su vez sorprendidos por la guardia civil.

D. Dimas heredó una buena fortuna de su padre, hombre honrado y laborioso, que no tuvo la suerte de que su hijo se le pareciera. La mayor parte de esta fortuna pasó por el tapete verde, y cuando la hubo dilapidado casi por completo, pidió y obtuvo la mano de una hermosísima jóven, que más feliz hubiera sido casándose con el portero de su casa que con D. Dimas. Ella tenía también una buena fortuna, de la que D. Dimas ha dado cuenta bien pronto, y lo que aún no ha perdido la pobre mujer está gravado con mil hipotecas, y no bastará á satisfacer el día fatal en que se cansen los acreedores, día que siempre llega, los compromisos que tiene contraídos el alhaja que le ha tocado en suerte por marido.

No hay nada más triste en el mundo que la vida de la mujer y los hijos del jugador.

Yo visito á la señora de D. Dimas, y siempre salgo de aquella casa lleno de pena y con el corazón oprimido. Allí se ve claramente la tristeza de las pobres criaturitas, que nunca salen, que no ven una sonrisa en su padre jamás, que ven siempre llorando á su madre, que carecen de todo; allí se ve la escasez, que en vano trata de disimular la prudente esposa mártir; allí no hay alegría nunca, ni expansión, ni confianza, ni reposo; allí, en aquella familia, falta el hombre, el jefe atento y cuidadoso y amante de su mujer y sus hijos, el hombre de bien, en una palabra.

Hoy una joya, mañana otra, poco á poco ha ido quedándose la pobre esposa sin las que heredara de su madre, santos recuerdos de su edad dichosa; todas se las ha llevado el marido miserable y todas se las ha dado la pobre mujer para evitar acaso una escena de violencia entre ella y su marido, para que los pobres niños no presenciaran semejante espectáculo.

El marido no está nunca en casa; viene tarde y sale temprano; la mujer es la que tiene que recibir á los que van á buscar al marido, á reclamarle lo que les debe, y ella, un ángel, tiene que calmar á los impacientes, que defender á su esposo de los insolentes, que mentir á todos, ¡y cuántas veces que sufrir el ultraje de requiebros é insinuaciones que la llenan de vergüenza y amargura!

Y en tanto el miserable, en la inmunda casa de juego, acompañado de hombres de malísimos antecedentes, juega, y gana montones de oro, y luego los pierde, y

luego los vuelve á ganar, y despues los pierde otra vez, y de allí va á *esparcirse* un poco, á respirar, en medio de aquella calentura que le devora, tomando *rom* en el café, para volver con nuevas fuerzas á probar fortuna.

Y no se acuerda de su casa, de que allí le esperan una mujer y unos hijos, que serian su felicidad si él quisiera ser feliz; no piensa que acaso no tienen que comer...

Vuelve á su casa, pero no vuelve porque se ha acordado de que sus hijos no tienen que comer; vuelve porque recuerda que su mujer tiene un retrato en miniatura de su madre, con un marco de oro cuajado de brillantes. El marco vale lo ménos 10.000 reales, lo que él necesita para desquitarse, para llevarse aquella misma noche todo el dinero de la banca, y va á pedirle á su mujer ese marco, que luego, es claro, se lo devolverá, porque lo rescatará en ganando.

Y allí oyen los pobres inocentes niños los suspiros de la pobre madre, las súplicas que dirige á su marido, y les aterran las amenazas que oyen en labios de su padre, y alguna vez le han visto coger un revolver... y ¿quién sabe si un día le verán descargarlo sobre la madre infeliz?...

Y se va luego el padre, llevándose la joya que descaba, y la madre queda sollozando, y los pobres niños, tristes, hambrientos, la rodean, y allí en el suelo, abrazados á las rodillas de la madre, se duermen al fin, y en sueños ven á su padre furioso, horrible, convertido en un monstruo.

¿Qué esperanza tienen esa pobre madre y esos infortunados niños?... Mientras viva el mal esposo, el infame padre, nada les puede sonreír, no hay para ellos alegría ni reposo; cuando muera, abrasado por el alcohol, envilecido por los vicios, ¿qué les quedará?...

Véase si con razon llamo á D. Dimas ladrón. ¡Desdichada la mujer á quien toca en suerte marido semejante! ¡Y cuán fácil es que muchas pobres jóvenes caigan inadvertidas, en su afán por casarse, en poder de miserables, llenos de vicios y acostumbrados á licenciosa y vergonzosa vida!

Por eso debió decirse aquello de *antes que te cases mira lo que haces*, y esta advertencia debe ir enderezada á las mujeres particularmente, porque el hombre mal casado nunca está tan comprometido y tan perdido como la mujer mal casada. Para la mujer casada con un hombre como D. Dimas, no hay salvacion posible, no hay esperanza. Condenada vive al infortunio hasta que Dios quiera llevársela á un mundo mejor.

¡Cuántas mujeres que viven la vida del vicio y la dissipacion han caido en este abismo por haberse casado imprudentemente con hombres de la estofa de D. Dimas!

Lector, si tienes hijas de tu alma, en quienes adoras como buen padre, ántes las veas muertas que en poder de hombres envilecidos por el vicio del juego; que en esos hombres están extinguidos todos los buenos sentimientos, y de ellos nada bueno, nada honrado y digno puede esperarse.

Este marido es un poco siniestro; procuraré que el siguiente os haga reír, queridísimos lectores.

LETRILLA.

A todos los ministerios
á pedir destinos va;
se da en *La Correspondencia*
grandes bombos sin cesar;
en los cafés alborota
y en las Córtes mucho más,
y este es un hombre político
que ha logrado figurar.
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Los niños en el colegio
en París ó en Orleans;
el marido tiene casa
aparte de su mitad,
y esta gasta, y se divierte,
y figura, y viene, y va...
y á esta familia la llaman
de la *buena sociedad*.
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Viste elegante, va en coche,
en verano á Baden va,
pide y debe lo que pide,
y lo debe todo y más,
y en vez de pagar las deudas
suele al acreedor pegar,
y este es un hombre bien visto
en la culta sociedad.
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Por el día está durmiendo,
de noche despierto está,
con la baraja en la mano
mostrando su habilidad,
y las *amarra* al más listo,
y al más tuno se la da,
y se va á casa diciendo:
—¡Si seré yo liberal!...
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Es más vieja que un camino,
y muy escotada va,
y se pinta las pestañas,
y las cejas, y un lunar,
y muy ufana en su palco
sonriendo acá y allá,
está siempre con más pollos
que haber puede en un corral,
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Fué ministro por chiripa
y lo hizo bastante mal,
abrumando al pobre pueblo,
que paga cada vez más;
quedó cesante, y en premio
á tal apunte le dan
mil y quinientos duritos
todos los años... ¿qué tal?...
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Por el día está de huelga,
y al club por la noche va
á decir que el socialismo
es la gran cosa social,
que Thiers es un tiranuelo,
y que es un déspota el Czar...
y su familia se acuesta
en tinieblas y sin pan.
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Si está malo, si está bueno,
si llegó, si va llegar,
si va á salir, si ha salido,
si se halla aquí, si está allá,
si se casa, si está viudo,
todo lo manda anunciar
en los periódicos uno
que es un *Fulano de tal*.
¡Jesus! ¡qué calamidad!

Escribo yo esta letrilla,
de agradarte con afán;
por escribirla me aouesto
cuando las tres van á dar,
y todo para que acaso
á tí te parezca mal,
y el papel tires diciendo:
¡Jesus! ¡qué calamidad!

MIS CONTEMPORÁNEOS.

UN DEMÓCRATA.

Parecíame á mí, torpe que soy, que eso de la democracia queria decir sencillez, modestia, llaneza, ó cosa así; es decir, que un demócrata debia ser un hombre del pueblo, ufano con su modestia, sin cruces ni honores vanos, afable con todos, especialmente con los pobres, con el proletario; un hombre, en fin, llanote y franco en toda la extension de la palabra.

Pero en esto, como en otras muchas cosas, me he llevado chasco.

En las dos solemnidades religiosas verificadas en Atocha en memoria del bizarro general Prim, tan inhumanamente sacrificado hace un año, he visto yo á los que se llamaban demócratas, y aún se lo llaman, y crean ustedes que me parecia estar viendo en cada uno un Czar de todas las Rusias ó un Shah de todas las Persias.

Conozco yo á muchos hombres de la más limpia nobleza, de gran saber y grandes servicios, que se presentan en toda solemnidad con su modesto frac, sin deslumbrantes placas, sin chillonas bandas, aunque las puedan usar, y que lo mismo hablan afables con un príncipe como con un monaguillo. Estos no son demócratas, ¡qué han de ser! pero, sin serlo, son más demócratas en su trato, en sus costumbres y en sus sentimientos que los grandes apóstoles de la democracia, que en tres años de democracia por lo fino que llevamos, se han hecho unos señores que da miedo verlos, y con unos humos que le dan

á uno ganas de caer á sus piés, diciendo: «*¡Piedad, serenísimo señor!...*»

En el cuarto segundo de mi casa vive un demócrata, Dios le bendiga, que hace poco más de tres años iba con las botas con barro de cinco inviernos, con una capa verde que debia acordarse del 2 de Mayo, y en fin, que era un infeliz que el día que tenia veinte reales era para él fiesta nacional. Pues, señor, ahora, por chiripa es un personaje, y tiene coche, y doncella, para su mujer, se entiende, y cocinero suizo, y ama de cria, para el niño, y un lacayo más grande que el San Cristóbal de la catedral de Toledo. ¡Y cómo los trata! Siempre que le encuentro en el portal, que va á subir al coche, le oigo llamar *animal* al lacayo, quien le da tratamiento de V. E. con todo respeto y reverencia. Van á la escalera muchos pretendientes á sorprenderle contándole la dolorosa historia de sus infortunios, aunque ya se la llevan bien contada en largos memoriales que le presentan, pero mi gran personaje pasa por entre las dos filas de ánimas en pena, diciendo que no puede detenerse.

El día que se pone de pontifical, ó va de ceremonia, debe tardar en vestirse seis horas lo ménos. Bandas por acá, cintas por allá, collares, placas, medallas, qué sé yo... aquel pecho es una muestra de bisutería. Yo aseguro á Vds., y no soy demócrata, que si me obligaran á llevar encima cuando saliera de casa todos esos distintivos, no volvia á salir de mi cuarto mientras no se me relevase de semejante obligacion.

El tiene distinciones españolas, lo cual no tiene nada de particular, atendida la prodigalidad de la revolucion en ese punto, pero lo raro, lo sublime es que las tenga de todas las naciones del mundo, aún de las más apartadas, y esperando estoy que el mejor día llegue á mi casa una comision de altos dignatarios del Congo á ofrecer á mi vecino un cuerno ó una mucla, ó lo que sea lo que allí represente la más alta distincion.

¡Por dónde diablos, me pregunto yo, han sabido los reyes, emperadores y presidentes de las repúblicas del mundo que ese don Fulano de tal es un hombre de superior mérito, cuando nosotros que le conocemos, que le hemos visto crecer, no teniamos noticia de tales méritos?...

Y no hay más; todos los poderes de la tierra le han enviado las más altas distinciones. El rey de Italia, el de Portugal, el tremendo Guillermo de Prusia, el retrechero sultan de todas las Turquias, el gran bey de Egipto, el suave rey de los belgas, todos, todos los mandones del mundo le han venido á decir que es un grande hombre, y en fin, tiene hasta una cruz de Honduras, y un collar del mismo emperador chino.

Y yo, cuando le veo, cuando tengo ese alto honor, cuando recibo la inmerecida honra de que él me mire con cierto democrático desden, me acuerdo de Cervantes, que, siendo tan pasmoso génio, no tuvo ni una cruz, ni usía siquiera, ni que comer siquiera, y me asombro de lo que han variado los tiempos, y como entónces se moria de hambre el génio inmortal que daba tanta gloria al mundo y hoy es premiado y distinguido por todos los monarcas

del mundo el que puede que si se pone á escribir escriba *Rufo* con dos *erres*, ó *amor* con *hache*.

Pues, demócratas como mi vecino hallarán Vds. muchos en esta situación; y es que á las posiciones improvisadas, y por consiguiente inmerecidas, acompaña siempre la más supina vanidad y la más hinchada soberbia.

El verdadero sabio no hace alarde de su superioridad, admite y estima los honores que se le otorgan, con la conciencia de que no los ha usurpado, pero no los exhibe en toda circunstancia, y no se gallardea con ellos como el chico á quien en la feria le compran un chacó con muchas plumas y un sable que le arrastra; cuantos más honores tiene, más modesto, más humilde se le ve, y más le mortifica que le aplace que le den tratamiento y le hagan exagerados acatamientos.

Pero mi vecino no es un sabio, ni mucho menos, y es claro que no puede portarse como un sabio. Pórtase como quien es, como un caballero particular convertido en eminencia de la noche á la mañana, y que necesita que todo el mundo vea bien que es un personaje, para que algunos se lo crean.

Mucho se habla de democracia en los actuales tiempos, pero es de ver cómo todo el mundo aspira á verse adornado de todos aquellos distintivos que más en pugna están con lo que significan las ideas democráticas.

Por todo lo cual me persuado de que todo es farsa en este mundo, de que del dicho al hecho va gran trecho, y de que el hombre, por muy demócrata que se llame, es un chiquillo con bigote, y de que la vanidad siempre es moda.

LO QUE SE DICE POR LA VILLA.

Dicen todos los que lo han leído en la *Gaceta* y otros papeles, que al general Espartero se le ha de nombrar desde el lunes último de esta manera:

«S. A. el príncipe de Vergara.»

No se me olvidará.

Príncipe de Vergara; S. A. el príncipe de Vergara.

Convengo en nombre de mi brigada, como firmaban los jefes carlistas en el Convenio.

Dicen los que le han visto que el proverbio del señor Blasco *El miedo guarda la viña*, es bastante agradable y entretenido. Me alegro muchísimo.

Dicen algunos periódicos que un señor moderado, alfonsino y redactor de *La Epoca*, ha publicado una carta dirigida al Sr. Ruiz Zorrilla, sentando plaza de demócrata radical, y pidiendo el puesto, etc., etc.

Con qué de salud sirva.

Dicen las ninfas que desde el anochecer pasean por la Carrera de San Jerónimo y calles del Príncipe y Sevilla, muchas desvergüenzas, hablando unas con otras á voces, ó con ciertos *endividuos* de su particular estimación, á quienes encuentran en su camino; y dicen los padres y esposos que acompañan á sus hijas y á sus esposas, que

es indecoroso que en sitio tan público se oiga semejante lenguaje.

El gobernador no lo oye, porque si pasa por allí, es en coche.

Dice *El Tiempo* que el Sr. Sagasta es una calamidad para la nación.

Lo mismo que la mayoría de los politiquillos, y bien claro lo dice el estado de la nación.

Dicen los señores de la situación que á Serrano se le hará príncipe de Alcolea.

Por mi parte doy mi consentimiento, y que le haga buen provecho.

Si los príncipes no se murieran, se les podría envidiar.

Dice todo el mundo que ya es hora de que se publique la famosa *corónica* del viaje régio del verano pasado, en cuyo viaje fué un *cronista*, que si no dá á la estampa la *corónica* que haya escrito, ni es *cronista* ni cosa que lo valga.

Venga, pues, esa famosísima *corónica*, que ya la cobró el *cronista* viajando gratis y tomando parte en todas las comilonas propias de las circunstancias.

Dicen que en Agosto se inaugurará una exposición en el Palacio de Cristal de Oporto.

Prometo ir á Oporto y contar á Vds. lo que allí vea, que no dudo será bueno, y sobre todo *oportuno*.

Dicen de Montblanch que quince quintos de allí han sido declarados prófugos, porque se han fugado, según todas las señas.

A esos se conoce que no les gusta la española infantería.

Dicen que en Reus se conmemoró la muerte del general Prim (q. e. p. d.) con disparos de cañón.

En Reus les gusta mucho el ruido.

No se porta menos la ciudad donde se inauguró el casamiento por lo civil.

Dice mi tocayo D. Carlos de Borbon, en un parte dirigido al Sr. Nocedal, que él admite á todos los españoles, aún á los más extraviados.

Entonces también admite á uno que me debe á mí ocho duros, y tan extraviado anda, que en ocho años que hace no le he podido ochar la vista encima.

Pero lo que debe decir D. Carlos es con cuánto sueldo admite á los españoles, porque entonces muchos liberales que no lo tienen todavía se irán con él.

Dicen que el ministerio de Fomento ha mandado que se adquieran, con destino á las bibliotecas populares, cincuenta ejemplares del *Arte español*, periódico de sastrería y modas de caballero.

Será para que en los pueblos vayan los mozos de frac á camelar á las mozas.

Cuántas personas leen la nueva obra del Sr. Perez Galdos, *El Audaz, historia de un radical de antaño*, dicen con muchísima razon que es una preciosa novela, digna del autor de la celebrada *Fontana de oro*.

Para aquellos de nuestros suscritores que quieran adquirir tan bello libro, tenemos ejemplares en nuestra Administracion, á 12 rs. en Madrid y 14 para provincias.

Dicen que el general Pierrad, famoso republicano, ha jurado ya fidelidad al monarca, y él dice en un comunicado que sí ha jurado, pero que aunque ha jurado, sigue siendo republicano federal como ántes.

Pues, señor, no lo entiendo, y se lo voy á contar á mi abuela.

Dicen 5.000 maestros de instruccion primaria, en una respetuosa exposicion, que urge que se mejore su situacion, pero malas señales da el gobierno de querer mejorarla.

Dicen de Barcelona que el cabo de la guardia civil D. Lorenzo Matas Duran ha hecho un precioso mapa autográfico, dibujado á pluma, que comprende las provincias catalanas, y añaden que es obra de gran mérito, y que ha merecido un honroso diploma de la Sociedad económica barcelonesa de Amigos del pais.

Felicito al Sr. Matas por su laboriosidad.

CASCABELITOS

El distinguido y acreditado doctor Bertran Rubio acaba de publicar en Barcelona un curiosísimo opúsculo, que demuestra la profunda ciencia y la aprovechada práctica del autor. Titúlase *Ojeada sobre la historia y aplicaciones de la electricidad médica*.

Recomendamos este notable opúsculo á los hombres de ciencia.

Hallándose don Juan un poco malo, fué un ladron á su casa y le dió un palo, y despues de robarle los dineros dejóle atado en el balcon y en cueros.

*Del honrado y pacífico vecino
es muy triste ¡oh, señores! el destino.*

En Murcia se ha celebrado un certámen poético; el jurado que ha distribuido los premios, con bien poco acierto, en nuestro sentir, dice en su dictámen *que el buen gusto sólo puede adquirirse con el estudio de los buenos modelos* (noticia fresca) para no hacer uso de ciertos giros *y consonantes á la moda*.

Me ha partido ese jurado con lo de *consonantes á la moda*, y le suplico que nos dé una muestra de *consonantes de moda*.

Este jurado ha dado el premio de medalla de oro á una poesia que es bastante flojita, y que tiene en el ejemplar impreso una puntuacion que me rio yo...

La premiada con medalla de plata, que ya se publicó en EL CASCABEL hace pocos dias, es infinitamente superior.

El jurado, presidido por el Sr. Acosta, catedrático del Instituto de Murcia, se ha equivocado, en mi humilde opinion.

Se casó un alguacil,
como manda la ley, por lo civil,
y á los seis meses justos
le nacieron dos chicos muy robustos.
*Y si esto fué por lo civil, ¿qué tal
si hubiera sido por lo criminal?...*

Muchas gracias tengo que dar al acreditado *Diario de Barcelona*, que no cesa de elogiar y recomendar mi revista Los Niños.

Es de notar este proceder del ilustrado periódico barcelones, que así se interesa por Los Niños, sin que yo haga á sus redactores súplica ni indicacion alguna sobre el particular.

Y, sin embargo, la generalidad del público mira casi con indiferencia una publicacion de ese género, y el ayuntamiento y la diputacion de Madrid no adquieren un solo ejemplar para las escuelas.

Fe y constancia se necesita tener en España para dedicarse á trabajar sin estímulo ninguno y en medio de la indiferencia de las gentes que se dicen ilustradas.

Por seguir á una moza de buen talle,
tropezó y se cayó ayer en la calle
mi amigo don Facundo Quisicosa,
que tiene una mujer buena y hermosa.
*Al casado, lectores, le conviene
contentarse y vivir con lo que tiene.*

El otro dia se organizó en Barcelona el *Centro hispano-ultramariano*, para sostener la integridad del territorio, y en la reunion verificada con tan patriótico objeto, un ciudadano diputado federal se atrevió á decir que *España no era la madre patria de Cuba, sino su madrastra*.

Al oirse estas imprudentes y antipatrióticas palabras, todos los asistentes protestaron, y el autor de ellas tuvo que salir de allí.

Parece imposible que haya españoles que de esta manera ultrajen á España.

Pena causa considerar cómo se trata de matar ese sublime sentimiento de la patria, que tan alto pusieron nuestros padres.

Pero no importa; Cuba será española, á despecho de todos los revolucionarios del mundo.

¡Qué gloria para el gobierno que domine aquella inicua insurreccion, y mantenga allí y en todas partes la bandera de la integridad de la patria!

Al Sr. Balaguer, que acaba de ser ministro de Ultramar, le reserva el gobierno un alto destino, al decir de los periódicos.

El Sr. Balaguer ha sido director y ministro en tres años, y ahora será embajador ó lo que quiera.

El lo entendió. Si hubiera seguido escribiendo libros, ó el periódico *La Montaña de Monserrat*, con lo cual haría más y mejores servicios al país, no hubiera pasado de ser un pobre hombre, sin cruces, sin honores y sin dinero.

¡Politiquilla y politiquilla! En España no hay otro medio de medrar.

Para no sé qué apuros
pidiome humilde don Jesus diez duros;
al año fui á pedir me los volviera
y airado me tiró por la escalera.

*Siempre al prójimo debes amar, pero
no le prestes jamas ningun dinero.*

Como los suscritores de EL CASCABEL SON tan amables, no llevarán á mal que tome este huequecito del número para decir que ya ha terminado el tomo cuarto de Los Niños, que contiene mucha lectura, buenísima para los niños y aún para los hombres, y una gran coleccion de preciosísimos grabados.

Y se vende en nuestra administracion á 24 rs. en Madrid y se remite á provincias á quien me remita una libranza de 7 pesetas y 2 rs. en sellos.

El día 10 comienza el tomo quinto de esta utilísima publicacion.

Parece que este ministerio, que entró hace pocos días, ya no está seguro, y los políticos le conceden cortísima vida.

Cuando se escriba la historia de estos años de sistema liberal, representativo, parlamentario y pirotécnico, se dirá: «Durante esa época, apenas quedaron sin ser ministros en España quince ó veinte ciudadanos, que no lo fueron por cortedad.»

Porque le han concedido una encomienda
mi amigo don Jesus cerró la tienda;
ganaba mucho miéntras fué tendero,
y ahora, sin ganar, gasta el dinero,
y así el comendador
vivirá cada vez mucho peor.

*La salvadora cruz es aquí abajo
la cruz bendita y santa del trabajo.*

¡Qué cosas tan tontas se hacen!

En mis manos han caido ya algunos duros del nuevo busto, que ántes han estado en las de alguien que se entretiene en dar pinchazos (!) en el cuello ó en el ojo á dicho busto.

¿No les parece á Vds. que el desahogo es bastante pueril?...

Tan pueril como el de aquellos patriotas que á raiz de

la revolucion ponian parecidas señales en las monedas que llevaban el busto de doña Isabel II.

Digo, me parece á mí que es una tontería.

Está muy empeñada doña Luz
en que su esposo Gil pida una cruz.

*No es justo que pidiendo cruces ande
quien la tiene en su casa ya bien grande.*

La entrega octava de la preciosa reproduccion de la primera edicion del *Quijote*, que publica nuestro ilustrado y querido amigo el coronel Lopez Fabra, se ha publicado ya.

El Sr. Lopez Fabra está prestando un servicio inmenso á las letras.

Pero si en lugar de dedicarse á servir á su país en la direccion de correos, donde todo lo bueno que se ha hecho lo hizo él (¡y tal pago le han dado!) y publicando la ingeniosa *Baraja geográfica*, que ya conocen nuestros lectores, y la primera edicion del *Quijote*, se hubiese dedicado á pronunciarse y á politiquiar, ahora seria... Dios sabe; ministro de la Guerra ya lo hubiera sido seis veces.

Hace poco se han celebrado en Barcelona dos sesiones interesantes en la misma noche. En el Ateneo presentó un profesor, el Sr. Sala, á un niño de doce años, discípulo suyo, para dar á conocer un sistema taqui-fonográfico que facilita la pronunciacion y el estudio de todos los idiomas. Aquel niño demostró ser conocedor del castellano, catalan, italiano, frances, griego, hebreo, inglés, aleman, caldeo y siriaco. Escribió ademas lo que le dictaron en turco, árabe, válaco y húngaro, repitiéndolo despues en perfecta lectura. Los signos que se emplean en ese adelanto son parecidos á la taquigrafía. Segun parece, será un gran progreso para la juventud que se dedique al estudio de las lenguas, tanto vivas como muertas.

A la misma hora un industrial, el Sr. Torres, presentó en la Exposicion permanente una aplicacion perfeccionada del gas del alumbrado para las cocinas, y asó un pavo, y guisó otras cosas en sus hornillos y aparatos, sin otro combustible que el del gas, con el cual se obtiene una economia de 66 por 100 sobre el carbon y 75 por 100 de ahorro de tiempo, sin que se manchen las vasijas, de modo que puede establecerse un hornillo, que sólo cuesta 70 reales, en cualquiera habitacion de la casa.

Francamente, no creemos que en la Tertulia progresista se hayan celebrado jamas dos sesiones tan sabias, de tanto progreso, ni que ofrezcan tan útiles y positivos adelantos.

SOLUCION DE LA CHARADITA DEL NÚMERO ANTERIOR

Aunque á mí me importa un pito
lo que tu charada sea,
te digo que me recrea
leer EL CASCABELITO.

Una viudita que no tiene nada de fea.

CHARADITA.

La primera y la segunda
ves en los ferro-carriles,
y en cualquier libro de caja,
hallarás sin ser un lince
la cuarta con la tercera;
y que la historia registre,
buscando la cuarta y prima,
no lo juzgo yo difícil.

Tu mujer, segunda y prima
tendrá que ver al vestirse,
y terciá y prima es un mozo
á quien tal vez aplaudiste
por su valor y su arrojo,
que no es fácil que lo imites;
el todo, lector amigo,
es propio de quien embiste,
y de la gloriosa célebre
recuerda siempre el origen.

SECCION DE ANUNCIOS

EL CASCABEL

PAPEL PÚBLICO, ESCRITO DESDE 1.º DE ENERO DE 1872

POR

D. Carlos Frontaura.

Contiene artículos de costumbres, de crítica, tipos de la época, estudios humorísticos, diálogos cómicos, poesías festivas, cuentos graciosos, sucedidos no tan graciosos, sueltos políticos, etc., etc.

Todos los meses se publica, además del periódico, un cuaderno de 52 á 40 grandes páginas, y los de los doce meses formarán el libro titulado

COSAS DEL AÑO.

que será la historia completa del año, conteniendo todas las leyes, documentos públicos, etc., etc., y gran copia de noticias de estadística, de literatura, de política, de artes, de todo, en fin; libro curiosísimo é indispensable á todo el mundo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Tres meses.	Seis meses.	Un año.
Madrid.....	9 rs.	16 rs.	30 rs.
Provincias.....	10	18	34
Extranjero.....	22	38	74
América.....	»	38	70
Filipinas.....	»	60	100

Un número suelto, DOS CUARTOS.

Se suscribe en la Administracion, plaza de Matute, núm. 2, y en las principales librerías.

LOS NIÑOS

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado cuatro tomos, y empieza la publicacion del quinto.

Salen tres números al mes, impresos en magnífico papel, con profusion de bellos grabados.

En los tomos publicados aparecen las firmas de los hombres más eminentes de España.

Precios: en Madrid 12 rs. trimestre, 22 semestre y 40 año en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

Los tomos publicados se venden á 24 rs. cada uno en Madrid y 30 en provincias. Dirigir los pedidos de Madrid y provincias á la Administracion, plaza de Matute, 2.

A todo el que se suscriba se le regala el magnífico

ALMANAQUE DE LOS NIÑOS PARA 1872

que contiene 26 láminas y una comedia para los niños.

Los suscritores de provincias deben enviar un sello más por el porte del Almanaque.

ALMANAQUE DE LOS NIÑOS
PARA 1872.

Se ha hecho para la venta una nueva edicion de este precioso *Almanaque*, que contiene artículos, poesías, doce oraciones católicas y una comedia para niños.

Precio, 4 reales en toda España.

Administracion de Los Niños, plaza de Matute, 2.

EL ALBUM DEL PIANISTA.

Un cuaderno de veinticuatro páginas en cuarto, que contiene:
Dos walses, titulados: *La víspera de San Pedro*.—*Biarritz*.
Dos polkas: *La original*.—*Avelina*.

Dos polkas mazurcas: *El campanólogo*.—*La Commune*.

Dos schotis: *El simpático Ricardo*.—*El ángel*.

Dos danzas habaneras: *Lo que V. gusta*.—*Un suspiro de amor*.

Una jota: *La Pamplonesa*.

Tanda de lanceros: *El recuerdo*.

Se vende á 6 reales en la Administracion de EL CASCABEL y LOS NIÑOS, plazuela de Matute, núm. 2, Madrid.

Á LOS AUTORES Y EDITORES DE OBRAS

científicas, literarias ó artísticas.

Los autores y editores de libros nuevos que deseen vender ejemplares en la isla de Cuba, pueden remitir sus proposiciones por escrito á D. C. Frontaura, plaza de Matute, número 2, con un ejemplar de cada obra, como muestra.

Las personas que deseen suscribirse á alguno de los periódicos que se publican en la isla de Cuba, pueden remitir aviso á nuestra Administracion.

BARAJA GEOGRAFICA DE ESPAÑA,

JUEGO INSTRUCTIVO

DEDICADO POR D. FRANCISCO LOPEZ FABRA

á la Revista de educacion y recreo LOS NIÑOS.

Esta baraja se halla de venta en la Administracion de EL CASCABEL, á 12 rs. ejemplar.

Los señores suscritores á Los Niños y á EL CASCABEL la pueden obtener por la mitad de precio.

Los señores de provincias deberán remitir sobre el precio de la *Baraja* un sello más, para recibirla á vuelta de correo.

AGENCIA GENERAL

para matrimonios, dispensas é impresos. Nada como la Agencia primitiva especial y sin rival, Atocha, 23.

TINTURA-PADRÓ

PARA TEÑIR EL PELO SIN MANCHAR EL CUTIS, DESDE EL RUBIO AL NEGRO AZABACHE.

La operacion es sumamente sencilla. Quince años de éxito infalible, son la mejor garantia para el público.—Caja, 18 reales.—Farmacias de Ulzurrun, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Rodriguez Hernandez, Simon, Just, etc. etc.—P.

Lectura á domicilio por 10 rs. al mes.

Se dan catálogos.—Jacometrezo, 72.

1

FÁBRICA DE BÁSCULAS,

camas de hierro, doradas, maqueadas, colchones de muelles, pluma, edredones para abrigo de cama, etc., y reforma de romanas al nuevo sistema métrico.

JUAN BAUTISTA DUTHU,

plazuela del Angel, núm. 18. Madrid (inmediato á la calle de Carretas).

4

Almanaque Hispano-Americano para 1872, con 50 caricaturas por Ortego, y redactado por cincuenta y tres literatos de fama. 4 rs. en toda España.

Los Pequeños Poemas, por D. R. Campoamor, 8 rs.

Se venden en todas las librerías de España. Los pedidos á V. Suarez. Jacometrezo, 72. Madrid.

7

MADRID.—1871

IMPRESA DE EL CASCABEL Y COSAS DEL AÑO

Calle del Cid, número 4, Recoletos.